

[0] **JULIO FAESLER**

El documento del G-20 anuncia un impresionante paquete de medidas que abarcan elevar a 750 mil millones de dólares los recursos del Fondo Monetario Internacional...

JULIO FAESLER

El G-20 y el proteccionismo

Un estudio del Banco Mundial indica que EU y la Unión Europea con mayor frecuencia han puesto tarifas de importación contra artículos de países en desarrollo.

“ Nos enfrentamos al reto más grande de los tiempos modernos para la economía mundial; una crisis que se ahondó desde nuestra última reunión; una crisis que afecta las vidas de hombres, mujeres y niños en cada país y cuya solución requiere que todos unamos esfuerzos. Una crisis global requiere una solución global”. Así reza el primer párrafo de la Declaración Conjunta del Grupo de los 20 que constituyen 75% de la economía mundial.

El documento anuncia un impresionante paquete de medidas que abarcan elevar a 750 mil millones de dólares los recursos del Fondo Monetario Internacional, respaldar el otorgamiento de Derechos Especiales de Giro con 250 mil millones de dólares y vender parte de las reservas de oro del fondo para extender créditos a tasa reducida a los países más pobres. De igual manera, los sistemas bancarios nacionales recibirán una inyección de al menos 250 mil millones de dólares en los siguientes dos años para usarse en créditos a la exportación.

Se trata de un plan maestro de recuperación mundial a una escala sin precedentes, que incluye liberar una expansión fiscal que podrá sumar cinco millones de millones de dólares para aumentar la producción mundial en 4% para crear millones de empleos que, de otra manera, la crisis habría destruido.

Detener la caída del comercio internacional, acentuada por una racha de proteccionismo, aparece como uno de los ingredientes necesarios para que las impresionantes medidas financieras sean eficaces.

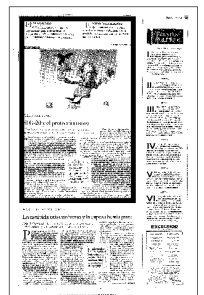
Se convino extender hasta fines de 2010 el compromiso de informar de inmediato a la Organización Mundial de Comercio (OMC) de toda medida que aumente las barreras al comercio de bienes y servicios o a la inversión, imponga nuevas restricciones a la exportación, o que contravenga las reglas aceptadas en dicho organismo. Los 20 líderes acordaron, además, llegar a una conclusión “ambiciosa” y equilibrada de la Ronda Doha para impulsar anualmente la economía mundial con al menos 150 mil millones de dólares adicionales.

Llama la atención el énfasis que el texto pone en combatir todo género de proteccionismo. En países en desarrollo, sin embargo, es saludable una calculada dosis de protección para las actividades agrícolas o industriales que lo requieran, consistente en medidas selectivas, arancelarias o administrativas.

Es correcta la condena al proteccionismo que consagra la Declaración del G-20, siempre y cuando se entienda que el que más hay que combatir es el de un país industrializado que cierra, restringe o desalienta la importación de productos de países en

desarrollo, lo que impide que éstos accedan a los ingresos de exportación que urgentemente requieren.

Un estudio realizado por el Banco Mundial indica que Estados Unidos y la Unión Europea son los que con mayor frecuencia han puesto tarifas de importación contra artículos de países en desarrollo. Otra distorsión al comercio son los



Fecha 04.04.2009	Sección Primera: Nacional	Página 19
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

subsidios a la agricultura otorgados por la Unión Europea y EU. Este último extendió en 2008 subvenciones agrícolas estimadas en ocho mil 100 millones de dólares, que podrían incrementarse a nueve mil 900 en 2009. Estos subsidios, como los que se dan a las empresas automotrices en los países desarrollados, inducen al cierre de actividades más eficientes en los países en desarrollo como México.

La cláusula “compre americano”, recientemente incluida en la legislación anticíclica aprobada por el Congreso estadounidense, da una preferencia de 25% al acero doméstico sobre el importado, otro ejemplo de proteccionismo que sí realiza un país altamente industrial, pero que la OMC desautoriza a los menos desarrollados.

Preferir, dentro de un margen sensatamente calculado, el producto o servicio nacional por sobre el importado, es un paso necesario.

No hay que confundir las preferencias con las que hay que favorecer la creación y maduración de actividades agrícolas e industriales de países emergentes con una cruda política general indiscriminada y simplista de sustitución de importaciones que ha sido justamente criticada. Preferir, dentro de un margen sensatamente calculado, el producto o servicio nacional por sobre el importado, es un paso necesario si la autoridad quiere facilitar que una rama productiva ascienda al estatus superior de eficiencia. Hacerlo, asegura que los recursos de los países en desarrollo puedan emplearse al máximo de racionalidad.

La posición que ha de adoptarse hoy en día en este tema debe ser preferir el producto o el servicio nacional por sobre el importado durante el lapso que sea necesario para consolidar al productor como internacionalmente competitivo, especialmente en tiempos de crisis. De igual manera, hay que continuar iniciando procedimientos contra los *dumping* cuando sea menester para defender nuestra mano de obra.

La revitalización de la economía mundial que se propone realizar el G-20 requiere, pues, matizar su repulsa al proteccionismo tomando en consideración las circunstancias particulares del caso nacional.

juliofelipefaester@yahoo.com